

EDITORIAL

Este nuevo número de la Revista Chilena de Fonoaudiología se publica en un momento histórico para Chile. Desde el 18 de octubre de 2019, se ha vivido en nuestro país un estallido social en el que ciudadanas y ciudadanos se han manifestado para exigir una sociedad más justa y equitativa que garantice derechos sociales básicos. Son momentos en extremo difíciles y complejos, en el que conviven en nuestras mentes la certeza de una demanda legítima, la esperanza de una sociedad mejor, la tristeza por la indolencia de las autoridades frente a las demandas sociales y la indignación por la violación de los derechos humanos, por parte de agentes del estado, en respuesta a este movimiento social. Para expresar nuestro sentir frente a la situación país, hemos querido publicar este número con una portada negra.

Consideramos nuestro deber, como equipo editorial y representando el sentir del Departamento de Fonoaudiología de la Universidad de Chile, denunciar el terrible escenario de vulneración y violaciones a los Derechos Humanos que se vive hoy en Chile. El informe de derechos humanos emitido el día 26 de noviembre de 2019 por Human Rights Watch ha expuesto cifras devastadoras. Más de 11.500 personas han sido heridas en el contexto de las manifestaciones. Entre ellas, más de 1.100 con lesiones moderadas o graves. Alrededor de 220 corresponden lesiones oculares, en su mayoría por impacto de perdigones. Este informe también reporta 74 denuncias de abusos sexuales y más de 340 querellas por torturas y trato inhumano. Asimismo, el informe señala que, a la fecha, hay al menos cinco muertes confirmadas a manos de agentes del estado y otra veintena en investigación. Manifestamos hoy nuestra solidaridad con aquellas personas que han sufrido violencia física y psicológica, en especial también, con las familias y comunidad cercana a las personas quienes han perdido su vida en esta lucha por un país más justo, más igualitario y humano.

Coincidente con este contexto social, la Revista Chilena de Fonoaudiología cumple 20 años de su creación. Estamos orgullosas y orgullosos de estas dos décadas durante las cuales la revista ha demostrado continuidad y un progresivo desarrollo. En este periodo, hemos aumentado su alcance en el ámbito fonoaudiológico hispanohablante, principalmente latinoamericano. Creemos que nuestra revista, junto con otras de estas características en la

región, ha sido un aporte al encuentro de investigadores, académicos y profesionales que trabajan en comunicación y deglución en Hispanoamérica. Creemos también que la Revista Chilena de Fonoaudiología ha sido un espacio que ha permitido abordar problemáticas propias de nuestra región. Ello ha permitido dar a conocer nuestra realidad regional mostrando nuestras similitudes y diferencias, visibilizando la importante labor que se realiza, y colaborando a la construcción de conocimiento local.

Sin embargo, la actual crisis social que se vive en nuestro país, y que se observa también en distintos países de Hispanoamérica, nos hace cuestionar nuestro quehacer. Hace que nos preguntemos, a 20 años del primer número de la revista, cuál es nuestro rol en la divulgación de las problemáticas en nuestra disciplina, pero por sobre todo como podemos ser un mayor aporte a nuestra sociedad. Nos impulsa a pensar en cómo mejorar nuestros mecanismos para ser un puente entre aquellas y aquellos que generan nuevos conocimientos y quienes que los aplican. Nos interpela a buscar maneras de ser un aporte y un puente también para aquellas y aquellos que viven esas problemáticas que nosotros tocamos desde el papel. Para ello, debemos continuar ayudando a exponer problemáticas regionales que encuentran en nuestra revista un espacio de difusión. También, debemos propiciar la publicación de trabajos que respondan las necesidades de la comunidad. Finalmente, debemos mejorar nuestros canales de divulgación para llegar a un mayor público, tanto académico como profesional, y apoyar la investigación regional, aportando con sustento teórico y empírico a la labor profesional.

En este número en particular, se presenta una variedad de trabajos que aportan al conocimiento disciplinar con investigaciones originales que intentan generar insumos para el quehacer fonoaudiológico. Los cuatro primeros artículos se centran en trastornos de los sonidos del habla. Estos han sido tradicionalmente de interés para los fonoaudiólogos que trabajan en comunicación durante el desarrollo, debido a su prevalencia e impacto en la comunicación e interacción social de los niños. Los tres primeros abordan aspectos del procesamiento fonológico en niñas y niños con dificultades del lenguaje desde diferentes miradas. El primer artículo de Pérez *et al.* describe los patrones fonológicos de niños preescolares con desarrollo fonológico prolongado desde la perspectiva de la fonología no lineal, evidenciando la pertinencia del uso de este enfoque para abordar dichas dificultades.

El segundo, de Arévalo & León aborda el tema desde una perspectiva psicolingüística, estableciendo relaciones entre alteraciones fonológicas y dificultades en habilidades cognitivas en niños preescolares con dificultades de lenguaje. Específicamente, entre la memoria secuencial auditiva, la integración auditiva y el desempeño fonológico. El tercero de Casadiego *et al.* muestra a través de un estudio de caso, como la actividad neurofisiológica y dificultades a nivel neuropsicológico propuestas por Luria (mecanismo de análisis y síntesis cinestésico y la organización secuencial de movimientos y acciones) impactan en el desempeño fonológico de los niños. En conjunto estos artículos evidencian la complejidad de los trastornos fonológicos y como los diferentes enfoques se complementan para dar una visión global de estas dificultades. El cuarto artículo, presentado por Nevárez *et al.* muestra la efectividad de una intervención utilizando Praxias bucofonatorias con dispositivos bucales en conjunto con realidad virtual inmersiva (RVI) en niños con trastornos de habla. Este trabajo nos presenta como las terapias que utilizan dispositivos bucales combinadas con RVI arrojaron mejores resultados que las terapias sin ella. El estudio muestra la importancia del contexto y motivación para la efectividad de las terapias. Esperamos que, en conjunto, esta evidencia sea un aporte para aquellos profesionales que trabajan ayudando a niños con dificultades a este nivel.

Estos cuatro artículos son seguidos por dos trabajos que abordan aspectos cognitivos en población adulta. Rimassa, presenta un catastro de índices de reserva cognitiva por población chilena. Dicho índice, medido a través del número de actividades (laborales, sociales, entre otras) realizadas por los participantes, se asocia con la resistencia al deterioro en sujetos con enfermedades neurodegenerativas y adultos mayores. El estudio evidencia variabilidad en los índices de reserva cognitiva de los sujetos. Sin embargo, no muestra una relación directa con la edad de los participantes. Estos resultados invitan a la reflexión sobre la importancia de contar con antecedentes sobre las actividades de las personas como insumo para establecer un pronóstico al iniciar una intervención cognitiva. Por su parte, Novoa *et al.* aborda el impacto de la Enfermedad de Parkinson (EP) en el procesamiento de información semántica durante una tarea de reconocimiento visual de palabras. Los resultados arrojan dificultades a nivel de procesamiento semántico en paciente con EP. Sin embargo, también muestra que los pacientes son sensibles a variables (la frecuencia de las

palabras y los tiempos de presentación de estas) que afectan este procesamiento en sujetos sin la enfermedad. Este trabajo sugiere que el nivel semántico no se encuentra totalmente afectado en estos pacientes y que estas variables pueden ser útiles a la hora de plantear una intervención cognitiva.

Luego, se presentan dos artículos relacionados al manejo de los trastornos de deglución en pacientes con disfagia neurológica, tema de alto impacto en salud. Rosales reporta la creación de un cuestionario para conocer el uso de técnicas y manejo de la presión del 'cuff' en usuarias y usuarios adultos con vía aérea artificial por parte de profesionales de salud en Chile. Los resultados muestran que el instrumento creado cuenta con rangos de validez y confiabilidad adecuados, los que permitirá realizar un catastro las prácticas en este ámbito. Sepúlveda *et al.* presenta una revisión que explora evidencia sobre la evaluación de la deglución con uso de técnica de ultrasonido. La evidencia obtenida de este trabajo sugiere que el ultrasonido es una herramienta complementaria útil para evaluar la deglución. Ambos estudios permiten a profesionales de la fonoaudiología clínica nutrirse de evidencia teoría y empírica sobre el manejo de las dificultades de deglución.

Posteriormente, aparece el único trabajo de la línea de voz en este número presentado por Cárdenas *et al.* cuyo objetivo fue determinar la efectividad de la intervención fonoaudiológica para la feminización de la voz en una persona transgénero (hombre a mujer). Cabe señalar, que las personas transgénero recurren mayoritariamente al consumo de hormonas para la feminización de la voz. Sin embargo, dicho tratamiento ha mostrados una eficacia limitada. La evidencia presentada aquí muestra que luego de la intervención fonoaudiológica las cualidades acústico-perceptuales de la participante variaron significativamente derivando hacia las de una voz femenina. Estos resultados aportan evidencia a favor de que la terapia vocal por si sola es efectiva para la feminización de la voz en personas transgénero.

Nuestro número continúa con dos trabajos sobre el quehacer fonoaudiológico, a nivel clínico y académico. Rodríguez *et al.* aborda el uso de fuentes de información para acceder a criterios diagnóstico por parte de profesionales de la fonoaudiología en su práctica clínica en Chile. Este estudio nos muestra que, en general, fonoaudiólogas y fonoaudiólogos no utilizan fuentes primarias de evidencia (p.ej., publicaciones científicas) al establecer los diagnósticos,

y en cambio, utilizan en su mayoría fuentes secundarias como clases o libros especializados. Además, muestra que alrededor de la mitad de los participantes declara no conocer fuentes de información fiables para acceder a diagnósticos. Esto llama a una reflexión sobre el uso de la evidencia en la práctica clínica cotidiana a nivel fonoaudiológico. El último estudio de del Campo *et al.* describe las características de los fonoaudiólogos que se dedican a la academia en las diferentes universidades chilenas y expone una reflexión sobre la formación de pregrado y formación continua en fonoaudiología. Este estudio arroja que solo un 60% de los fonoaudiólogos pertenecientes a la academia en Chile tiene estudios de postgrado (mayoritariamente grados de magister) y que la mayoría de las fonoaudiólogas y fonoaudiólogos se dedica a la docencia de pregrado, siendo solo un porcentaje menor el que trabaja en investigación. De cara a estos antecedentes, se discuten aspectos relacionados con la situación actual de los fonoaudiólogos que se dedican a labores académicas en Chile. En conjunto, estos dos trabajos dan cuenta de una necesidad país sobre la formación continua del profesional fonoaudiólogo.

Además, este número contiene una reseña presentada por Álvarez quien presenta la “Guía Práctica de Pragmática del Español, de la editorial británica Routledge”, libro publicado este mismo año. La reseña discute el trabajo de María Elena Placencia y Xose Padilla (Editores) en una obra organizada en veintidós capítulos, los cuales exponen un importante número de tópicos relevantes en relación con la pragmática del español. Se destaca la gran utilidad de esta obra para la práctica fonoaudiológica tanto clínica como educativa.

Para finalizar, quisiera agregar que en este complejo contexto social, la salida de este número guarda la esperanza de un país más justo, anhelo que reafirma nuestro compromiso permanente de trabajo por la equidad, inclusión y el respeto.

Andrea Helo H.
Editora
Profesora Asistente
Departamento de Fonoaudiología
Universidad de Chile